



INTERIOR

DOCUMENTOS OFICIALES.

ACUERDO

MINISTERIO DE HACIENDA.

Montevideo, 23 de Noviembre de 1835.

El Gobierno Supremo de la Republica en vista de las dificultades que presenta la ejecucion de la rifa de los solares de la Ciudadela...

Rubrica de S. E.

Perez.

Fxmo Sr.

D. Ramon de Artagabeytia, ante V. E. con el mayor respeto digo:—Que habiendome honrado el Gobierno con el nombramiento de capitán de Granaderos de la Guardia Nacional de la Intendencia de este Departamento...

Fxmo Sr.

Yo espero que V. E. me dispensará la gracia de admitirme esta renuncia, y las protestas de mi mas profundo respeto y reconocimiento al honor que me ha dispensado con tal nombramiento...

Fxmo Sr.

Ramon de Artagabeytia.

Fxmo Sr.

El Jefe de la Guardia Nacional en comunicacion a que adjunta la presente solicitud, dice: que el capitán que representa ha desempeñado las funciones de su empleo con bastante celo y actividad...

Jose Rondeau.

Montevideo, Noviembre 24 de 1835.

Teniendo el Gobierno en vista el informe del Sr. Jeneral Jefe del E. M. G. en que remiten dose al del Jefe de la Guardia Nacional manifestando los buenos servicios prestados por el suplente con celo y actividad...

Rubrica de S. E.

Lenguas.

COLECTURIA JENERAL.

Montevideo, Noviembre 23 de 1835.

El infrascripto eleva al Sr. Ministro la comunicacion que con fecha 15 del corriente le ha dirigido D. Juan Francisco Rodriguez, hacendado de la Barra de San Juan...

El Gobierno en consecuencia se dignará resolver como crea mas oportuno; y entretanto reitera al Sr. Ministro su distinguida consideracion

Manuel Vidal.

Sr. D. Manuel Vidal.

Barra de San Juan, Noviembre 15 de 1835.

Mi venerable Señor.—Aunque no tengo el honor de conocer á V. me favorece la oportunidad de dirigirme por primera ocasion, remitiéndole adjunta la patente que he comprado...

Sin mas asunto saludó á V. su affmo. S. Q. S. M. B.

Juan Francisco Rodriguez.

Montevideo, Noviembre 24 de 1835.

Acéptase la donacion; hágase la anotacion respectiva en la Patente por la Colecturia Jeneral, dónsela las gracias por Secretaria, y publíquese.

Rubrica de S. E.

Perez.



MONTEVIDEO. JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1835.

Se ha suscitado entre algunos de nuestros escritores una cuestion que ha dado ya lugar á una polemica bastante acre, en que, lo mas prudente sería sobreeser. Todo lo que contribuye á fomentar rivalidades y destruir simpatias debe desecharse con entereza...

La calidad de Ciudadanos legales que solamente tienen algunos de los electos, ha dado ocasion á un escritor (El Estandarte) para censurar este nombramiento reputándolo como injurioso á los Ciudadanos naturales. El Nacional se ha puesto de parte de los primeros, y ha creído que las invectivas que se les dirijan tenian una tendencia directa á chocar á los españoles...

Tal vez los que se han pronunciado contra el nombramiento, no lo habran hecho por que lo reputen ilegal, sino por que lo consideren impolitico y depresivo de los mejores derechos que á su juicio tienen para optar á aquellos empleos los ciudadanos naturales.

Pero ¿habrá sido impolitico el Legislador en haber establecido una igualdad absoluta para el caso en cuestion entre los ciudadanos legales y naturales? Por el espíritu que se deja entrever en alguna de las indicaciones hechas á este respecto por el Estandarte, parece que así lo considera este escritor...

edificado en otra. La Constitucion del Estado puso termino á su revolucion politica. Desde entonces data para nosotros una nueva Era en todo el sentido de la expresion. Olvidemos, como olvida la ley, sucesos pasados, por desagradables que en si hayan sido: este es el deber de todo buen patriota...

Tetemos que dar á los aficionados á los Toros la desagradable noticia para ellos, de que por el bergantin Trafalgar debian venir ocho lidiadores que estaban ya contratados en Cádiz; y que no lo verificaron por haber llegado allí antes de su partida las noticias consiguientes al suceso del 19 de Abril.

Los periódicos de España recibidos por el "Trafalgar" alcanzan, como anunciamos en nuestro anterior número, hasta el 18 de Septiembre. En aquella fecha la mayor parte de las Provincias del Reino habian proclamado la Constitucion del año de 1812, deponiendo á las autoridades establecidas, y creando Juntas de Gobierno semejantes á la de Cádiz, Barcelona, Málaga &c.

En Cádiz y en otros puntos habia sido puesto ya en vigor el decreto de las Cortes del año de 1810, sobre la libertad de imprenta.

De todos los puntos de la Peninsula en que se han substituido Juntas Populares á los Delegados de la Reina, se habian dirigido nuevas peticiones á Madrid para que se convocase un Congreso Constituyente; pero sin aguardar la respuesta se iban restableciendo por todas partes todos los artículos fundamentales de la Constitucion del año 12.

Los Ministros de Marina, de Guerra y del Interior, General Alava, Duque de Ahumada y Alvarez Guerra, habian renunciado sus empleos, y por decreto de 28 de Agosto habian sido reemplazados; el primero por el general Sartorio, el 2.º por el general Castrotorreño, y el 3.º por D. Manuel de la Rivaherrero. Posteriormente el Diario de Cádiz de 16 de Septiembre refiriéndose á cartas de Madrid dice, que estaban nombrados para el Ministerio las personas siguientes—Arguelles para el de Estado—Mendizabal para Hacienda—García Herreros, para Gracia y Justicia—Latre, para Guerra—Ulloa, para Marina, y Saucedo para el Interior.

Un decreto de la Reina Gobernadora, fecha 4 de Septiembre, manda devolver á sus compradores los bienes monacales y de otras instituciones religiosas vendidas por orden de las Cortes, y que Fernand 7.º quitó á los compradores para venderlos en provecho del fisco.

El diario de Cádiz dice, que en 23 y 24 de Agosto, fueron presos en Madrid 80 individuos de tropa de la Guardia Real por haberse descubierto un plan infernal de los carlistas, reducido á asesinar á sus oficiales, á la Reina y á su hermana heredera del trono.

Los carlistas empezaban á salir de su estupor, y aunque parcialmente renovaban por todas partes la guerra. No habia habido sin embargo ninguna accion importante despues de la batalla del 16 de Julio.

La Gaceta de Madrid del 4 de Septiembre publica el siguiente—

Manifiesto de la Reina Gobernadora á la Nacion

Desde el momento que la Divina providencia puso en mis manos las riendas de la gobernacion de estos Reinos á nombre de mi excelentísima hija Da. Isabel 2.ª, dirigí todo mi conato á conciliar los ánimos de los Españoles y unirlos estrechamente, procurando echar un velo sobre las discusiones y disturbios pasados. Al seguir la senda de mejoras empezadas por las de la Administracion pública y para que estas, y todas las que se pudiesen verificar en los demas ramos, tubiesen un cimiento firme y sólido, restableci las antiguas leyes fundamentales de la Monarquía que el desuso del tiempo y los vaivenes de la fortuna habian puesto casi en olvido; dándoles ahora nuevo vigor, y consagrándolas en un Decreto Real. Se congregaron las Cortes del Reino con arreglo á lo que en este dispone, y nada menos q' en 10 meses se hallaron reunidas; sujetándose á su deliberacion asuntos graves; y los proyectos del Estado, q' discutieron detenidamente los Sres. Procuradores Generales que aquellas fueron, antes de trascurrir el corto espacio de 3 meses, llevaron á cabo otras providencias y reformas benéficas, entre las que descuellan como prominentes la disminucion de los impuestos, y el decreto sobre ayuntamientos; alteraciones y mejoras ejecutadas en provecho del Reino y en medio de una guerra intestina y desoladora que absorbe tan particularmente la atencion del Gobierno, y estorba cicatrizar las heridas que presta muchos de las llagas que atormentan á la Nacion; motivos ambos que parecian bastantes para contener los impacientes, y refrenar hasta los perversos. Mas ha sido al contrario, valiéndose los disidentes de las armas q' con la misma libertad se les habia permitido, y aprovechándose de las angustias que circundan y agobiaban al Gobierno, han sostenido unos los dices á su ambicion, fomentando otros con la discordancia del partido del pretendiente, siempre á ceceo de ella, y convirtiéndose en víctima y juguete de entrambas parcialidades. Ligas y confederaciones, y aun rebeldia abierta en algunas provincias, han sido las deplorescibles consecuencias del desordenamiento de pasiones adversas y á veces feroces, acompañando á las conmoviones en muchos casos, robos, asesinato y todo linaje de violencias: tales que hasta el orden social se conmovia en sus bases, y diversas bases, pues el tiempo que olvidados los alborotadores de todo sentimiento de religion, de humanidad y de cultura incendiaban conventos y los Templos, mataban al mismo tiempo á sus defensores y respetables Ministros, y hacian desaparecer en sus ruinas de aquellos edificios las bellezas, aun la perfeccion de las artes, y en medio de destrucion en establecimiento de industrias notables y rico. De pretexto para haber servido casi siempre para tamaños escándalos y atrocidades el deseo de obtener mayores ensanches para la libertad, al propio tiempo que, ó la destruían del todo, ó la destruían; y ni uno ni otros han tenido por lo general un cierto sino en desobedecer la autoridad suprema, atropellar las propiedades de los individuos, atacar las leyes fundamentales de la monarquía, y las prerrogativas de la Soberanía. Y en la contradicción que sigue á facciones ciegas y desatendidas, si bien por un lado se han quejado los perturbadores de las instituciones que se han fijado al uso de las franquezas y libertades, por otro han mostrado querer dar al Gobierno facultades mas amplias, sobreponiéndole á las Leyes y procurando obligarle á precipitar la realizacion de reformas que la Nacion junta en Cortes habia diferido y desechado. Esperanzada yo, durante algún tiempo, que volviendo en si los insiguidos, y perpetradores de semejantes violencias y desenfuegos cesarian en sus nefandos proyectos, y dejarían libre de turbar la paz del Reino, me habia abstenido de tomar contra ellos medidas rigurosas, y dirigirme al buen sentido y recto juicio de todos los honrados de la Nacion. Pero viendo lo que mi silencio pudiera achacarse y...



